

¿QUIÉN ES UN BUEN DOCENTE EN LA UNIVERSIDAD? LA PERSPECTIVA DE LOS ESTUDIANTES DE PEDAGOGÍA DEL SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA DE LA UNAM

ADRIANA YAMILLE LÓPEZ OSORNO

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN: La presente ponencia presenta los resultados previos de una investigación que tiene como principal objetivo identificar el pensamiento educativo y las prácticas docentes de profesores universitarios considerados por sus estudiantes como “buenos docentes”, la cual se desarrolla con alumnos del séptimo semestre de la Licenciatura en Pedagogía del Sistema de Educación Abierta y a Distancia de la UNAM. Es importante aclarar que si bien en este sistema no se contempla la figura del docente sino del “asesor”, y no la de

clases sino la de “asesorías”, en la práctica esto no se lleva a cabo, pues los estudiantes asisten para tomar clases y trabajar con los maestros como en un sistema escolarizado. Los resultados que se presentan en esta ponencia, corresponden a la segunda etapa de la investigación en la cual se busca indagar sobre quién es un buen docente para los estudiantes de pedagogía del SUA y realizar una caracterización general de sus prácticas pedagógicas.

PALABRAS CLAVE: Docencia Universitaria, Práctica Docente, Buenos Docentes.

Introducción

La definición del buen docente universitario es, sin lugar a dudas, una tarea compleja, ya que por una parte, no existe una única definición consensuada sobre quién es este actor, qué piensa y cómo se desempeña en el aula; y por otra no existe una homogeneidad con respecto al término. Sin embargo, se considera esencial definirlo en función de las opiniones y perspectivas de los estudiantes, ya que éstos son los principales destinatarios de la acción docente y pueden ser quienes mejor pueden juzgarlo en función de sus necesidades y expectativas.

La presente ponencia tiene como objetivo presentar los resultados de la segunda etapa de una investigación más amplia que tiene como objetivo identificar los rasgos que carac-

terizan a las prácticas docentes de profesores considerados buenos por sus estudiantes en el marco del Sistema de Universidad Abierta y a Distancia (SUAYED) de la UNAM, concretamente de la Licenciatura en Pedagogía.

La ponencia está compuesta por dos apartados, en el primero se presenta una breve conceptualización acerca de lo que la literatura educativa considera como un buen docente; el segundo muestra los resultados del estudio de campo realizado con estudiantes del SUAYED y los principales hallazgos. Finalmente se presentan las principales conclusiones a las que se llega a partir del análisis de la información.

Hacia la conceptualización del buen docente universitario

Cuando en la literatura educativa se buscan concepciones en torno a la idea del “buen docente”, se encuentra una multitud de términos: docentes eficaces, docentes excelentes, docentes de calidad e incluso de mejores docentes. Sin embargo, es importante señalar que aún cuando existe esta diversidad, todos los términos hacen referencia a un docente que responde a las expectativas y necesidades planteadas por los estudiantes en función de su formación profesional y que logra que los alumnos alcancen buenos resultados (Hunt, 2009; Salazar, 2007; Villa, 2008; Casillas, 2006; Bain, 2005).

Sin embargo, otra forma de construir una definición de un buen docente y de los rasgos que lo caracterizan es mediante el acercamiento a las concepciones y opiniones que tienen los miembros de la comunidad educativa, principalmente las de estudiantes, ya que se considera que ellos, al ser los principales destinatarios de la actividad docente, viven experiencias de enseñanza y aprendizaje que les posibilitan juzgar y valorar el desempeño de sus profesores. En este sentido, las investigaciones buscan indagar sobre los rasgos que los estudiantes consideran inherentes a los buenos docentes, dentro de los cuales destacan los relacionados con las formas de interacción en el aula (buena comunicación, trato con respeto) y los elementos de corte didáctico y pedagógico (explicaciones claras y dominio del contenido). La revisión de esta literatura permitió identificar cuatro dimensiones que engloban una serie de atributos, competencias, saberes y habilidades considerados inherentes a este actor:

- a) Dimensión Disciplinar: Integra las competencias relacionadas con el manejo de los saberes disciplinares de una determinada área del conocimiento, lo que permite al docente la comprensión y organización de los contenidos de enseñanza.

- b) **Dimensión Pedagógico-Didáctica:** Integra las competencias relacionadas con la gestión del aprendizaje de los estudiantes, por lo que además incluye las concepciones que los docentes tienen en torno a la enseñanza y el aprendizaje que guían su práctica profesional.
- c) **Dimensión Personal:** Integra competencias y actitudes relacionadas con la ética y la responsabilidad profesional, tales como la reflexión sobre la práctica docente y la actualización constante. En ciertos casos abarca también las acciones que el docente pone en marcha para relacionarse e interactuar con los estudiantes y establecer un adecuado clima de clase.
- d) **Dimensión Contextual o Institucional:** Integra competencias o saberes relacionados con la comprensión de los contextos en los cuales se desarrolla la práctica docente: áulicos, institucionales y sociohistóricos, entre otros.

Cada una de estas dimensiones integra una serie de rasgos que para los estudiantes universitarios, son parte fundamental del quehacer del buen docente (Casero, 2010; Lisa y de Rivas, 2006; Cabalín y Navarro, 2008; Casillas, 2006; Corona, 2008; Rodríguez, 2007). Una síntesis sobre éstos puede encontrarse en la siguiente tabla (Tabla 1):

Tabla 1. Rasgos de los buenos docentes según la investigación educativa

Dimensión	Características
Disciplinar	<ul style="list-style-type: none"> • Domina el contenido de la asignatura • Responde con claridad las preguntas y dudas del estudiante • Mantiene sus conocimientos actualizados
Pedagógico-Didáctica	<ul style="list-style-type: none"> • Planifica sus clases y estructura adecuadamente los conocimientos a impartir • Explica de forma clara, ordenada, utilizando ejemplos que faciliten la comprensión del alumno y mostrando la vinculación teoría-práctica. • Innova sus métodos y recursos de enseñanza • Facilita el aprendizaje significativo • Motiva a sus estudiantes y despierta el interés por la asignatura • Sus clases son amenas, entretenidas y participativas • Desarrolla su enseñanza considerando el nivel cognitivo y cognoscitivo de los estudiantes • Utiliza las Tecnologías de la Información y la Comunicación en sus clases • La evaluación es justa, centrada en productos (parciales y finales) y coherente con los objetivos y contenidos del curso
Personal	<ul style="list-style-type: none"> • Mantiene una buena relación con los estudiantes basada en la comunicación, la confianza y el respeto. • Establece relaciones informales con los estudiantes • Tiene en cuenta las necesidades del estudiante y se preocupa por

	<p>él, por su aprendizaje y por su desarrollo tanto en el ámbito académico como en el personal</p> <ul style="list-style-type: none"> • Muestra pasión, entusiasmo y gusto por su profesión • Es definido como una buena persona • Tiene seguridad y confianza en sí mismo • Es responsable, paciente, tolerante, comprensivo, empático y solidario. • Es justo y no tiene preferencia por ningún estudiante en especial • Es flexible y sensible a las necesidades de los estudiantes
Contextual o Institucional	<p>Los estudiantes no hacen referencia a aspectos de corte institucional o contextual, sin embargo, en investigaciones que abordan el pensamiento de los profesores y sus competencias, consideran esencial el compromiso institucional y el conocimiento del contexto en el que se desarrollar los estudiantes. (Álvarez, García y Gil, 1999)</p>

A partir de la revisión de la literatura, es posible afirmar que si bien existen múltiples formas de definir quién es y qué hace un buen docente, los elementos que se integran en la dimensión pedagógica y la dimensión personal, constituyen los rasgos fundamentales de un buen profesor. En este sentido, los aspectos didácticos que destacan como más importantes son: la claridad explicativa, la capacidad de generar interés y motivación en el estudiante, las metodologías de enseñanza participativa y la justicia en los mecanismos de evaluación; mientras que dentro los aspectos personales destacan el establecimiento de una buena comunicación, el trato con respeto, el interés por el estudiante y el entusiasmo por la tarea de enseñar.

El buen profesor universitario según los estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía de la UNAM: Estudio de campo

El estudio que se presenta a continuación corresponde a la segunda etapa de una investigación más amplia que pretende identificar el pensamiento educativo y las prácticas docentes de profesores universitarios considerados por sus estudiantes como “buenos docentes”. En esta etapa se busca identificar quién es un buen docente para los estudiantes de pedagogía del SUAyED, para lo cual se aplicó un cuestionario de siete preguntas de carácter abierto que, por una parte, indaga en torno a los rasgos que caracterizan a un buen docente en el marco del SUAyED y por otra, permite la identificación de los buenos profesores y una caracterización general de los aspectos más importantes de su práctica docente y que aparecen como categorías centrales en la revisión de la literatura (véase Tabla1). A continuación se presentan los resultados generales de esta etapa:

Caracterización de un buen docente universitario en el marco del SUAyED

La primera parte de esta etapa de investigación consistió en conocer qué es lo que los estudiantes conciben como un buen docente universitario en general y un docente del SUAyED en particular. En los resultados de la primera cuestión puede observarse que un buen profesor universitario es aquel que:

1. Es reflexivo y crítico sobre la realidad sociohistórica en la que se vive y favorece en sus alumnos el desarrollo de esta capacidad.
2. Establece buenas relaciones con sus estudiantes basadas en el respeto y la confianza, lo cual favorece la interacción tanto dentro de la clase como fuera de ésta y permite el establecimiento de un clima de aprendizaje que posibilita al estudiante expresarse libremente y sin miedos.
3. Muestra pasión, entusiasmo y compromiso con su profesión.
4. Mantiene un compromiso con sus estudiantes y con la enseñanza, lo que se muestra en su disposición para atender las dudas de sus estudiantes, en su preocupación por conocerlos mejor y en asistir puntualmente a las sesiones.
5. Tiene un amplio dominio de los temas que se abordan en su clase.
6. Se mantiene actualizado no sólo en su campo de estudio, sino también en los recursos de enseñanza (TICs).

Por otra parte, para los estudiantes un buen docente en el marco del SUAyED es aquel que:

1. Es puntual y aprovecha el tiempo del que dispone para enseñar lo más posible del tema de clase, motivar al estudiante y favorecer el gusto por la lectura y el estudio.
2. Es organizado y planifica por anticipado sus sesiones y el material del curso.
3. Domina los temas que enseña.
4. Utiliza los recursos electrónicos como una forma de comunicarse con sus estudiantes, estar al pendiente de ellos y recibir trabajos aun cuando no asistan a clases.
5. Es flexible con respecto a la asistencia y la entrega de trabajos.
6. Explica con claridad los temas fomentando en los alumnos un pensamiento crítico.
7. Es abierto a las opiniones y favorece la reflexión del estudiante, no impone sus ideas.

Como puede observarse, la definición que los estudiantes de un buen docente y los rasgos que lo caracterizan, varían en función del contexto. En este sentido, cuando se les pregunta sobre un buen profesor universitario en general, privilegian el desarrollo de un pensamiento crítico en los estudiantes, no así cuando definen a un buen profesor en el marco del SUAyED; ya que, por las mismas características de este sistema, exigen puntualidad, planeación y aprovechamiento del tiempo (las clases son de una hora). Asimismo, el establecimiento de relaciones con los grupos que figura como un punto importante en la primera cuestión, sí aparece como característico de un buen profesor del SUAyED pero en el marco de la flexibilidad para la recepción de trabajos y el establecimiento de formas de comunicación virtual. El dominio de los temas y contenidos de la asignatura aparece en las dos cuestiones. Esta información permite afirmar que para ambos casos existe un predominio de la dimensión personal; la dimensión disciplinar aparece sin un peso relevante y de la dimensión pedagógica sólo se aborda lo referente a la planificación y los recursos de enseñanza, contrariamente a lo encontrado en otras investigaciones, en donde lo importante de esta dimensión es la claridad en la explicación y la evaluación.

Rasgos principales que caracterizan la práctica docente de un buen profesor en el marco del SUAyED

La segunda parte de esta etapa de investigación consiste en la caracterización general de las prácticas docentes de los profesores que los estudiantes identificaron como buenos. En este sentido, se pidió a los estudiantes que describieran ciertos elementos considerados por la literatura como característicos de buenos docentes (Tabla 1). Los resultados se presentan en la siguiente tabla:

Tabla 2. Características de las prácticas docentes de los buenos profesores

Dimensión	Elementos	Características del buen docente
Disciplinar	Actualización en su campo de conocimiento	Tienen un dominio actualizado del tema, lo cual se nota en la bibliografía que presenta en los programas, en el manejo de las TICs, además del abordaje de temas actuales.
Pedagógica	Planificación de las sesiones	Los docentes planifican sus sesiones, entregan el programa de la asignatura, calendarizan los temas y sus clases son totalmente orientadas por esto. Asimismo, permiten al estudiante enriquecer el contenido de los programas en función de sus opiniones. Un aspecto que cabe destacar es que los alumnos dan gran importancia a la coherencia que existe entre el programa y las sesiones.
	Contenidos de aprendizaje	Son considerados como interesantes, apropiados, realistas, concientizadores y coherentes con los fines que se persiguen en la asignatura.

	Métodos y estrategias de enseñanza	Las clases son entretenidas y dinámicas debido a que los estudiantes participan activamente. Los métodos más utilizados son el debate, la lluvia de ideas y la lectura comentada. Es importante destacar que los estudiantes otorgan gran importancia a las explicaciones que vinculan los contenidos teóricos con situaciones reales y a la inclusión de las TICs como herramientas de aprendizaje.
	Motivación	La mayor parte de los maestros motivan al estudiante en sus clases a través de distintas estrategias: preguntas que generan la reflexión, uso de medios de comunicación (TIC) y lecturas que abordan temas novedosos. Cabe señalar que su apasionamiento por la enseñanza y dominio del tema es también considerado como un elemento motivador.
	Innovación	Aún cuando los estudiantes no están seguros de que los docentes innoven en sus clases, consideran que las estrategias didácticas que utilizan, la bibliografía, los temas y la relación del conocimiento con situaciones reales actuales son elementos en los cuales se observa esta característica.
	Estrategias de Evaluación	Los estudiantes se muestran conformes con las estrategias de evaluación, las cuales se basan en ensayos (finales y parciales), actividades, participación y autoevaluaciones. Es importante mencionar que muestran gran resistencia al uso de exámenes finales como única estrategia para la evaluación.
Personal	Ambiente de Aprendizaje	Es agradable, de confianza, constructivo, amigable y abierto, lo que posibilita la participación de los estudiantes
	Forma de relacionarse con el grupo	En general es descrita como buena y se basa en la confianza, la apertura a las ideas y opiniones de los estudiantes, la cordialidad, la amabilidad, la accesibilidad y el respeto. Sin embargo, señalan la existencia de profesores que no tienen una buena relación con el grupo, lo que permite observar que no necesariamente el buen docente se relaciona de forma estrecha con los estudiantes.
	Actitud hacia la docencia	Los profesores mantienen una actitud positiva hacia la docencia que se demuestra en la pasión con la que la ejercen y en el compromiso que manifiesta con su asignatura y con los estudiantes. Sin embargo, señalan la existencia de profesores que no parecen muy convencidos de lo que están haciendo, por lo que puede observarse que un buen docente no es necesariamente al que le gusta su profesión.
	Rasgos de personalidad en general	En general, los profesores son abiertos, simpáticos, honestos, amigables, respetuosos, empáticos, agradables, flexibles, tranquilos, apasionados con su profesión, profesionales, comprensivos y, en general, buenas personas

Como puede observarse en la tabla, existen coincidencias entre los hallazgos de la literatura educativa consultada y las respuestas de los estudiantes con respecto a los rasgos de los buenos docentes. Este hallazgo es interesante, ya que aun cuando los estudiantes pertenecen a un Sistema de Educación Abierta, buscan elementos similares a los de sistemas escolarizados. Sin embargo, es importante mencionar que los estudiantes dan gran

importancia al uso de las TICs como herramientas para el aprendizaje, aspecto que no aparece de forma frecuente en la literatura revisada.

A manera de cierre

A partir del análisis de los resultados, es posible afirmar que para los estudiantes del SUAyED un buen docente no está definido en función de los resultados de aprendizaje que se logran, como lo considera la literatura educativa, sino en función de su actitud crítica y su capacidad de desarrollar esta actitud en los estudiantes, aspecto que tampoco aparece en la literatura educativa al respecto. Asimismo, destacan como importante el establecimiento de buenas relaciones con los estudiantes. Sin embargo, en el marco del SUAyED, la percepción del buen docente se transforma para pasar a un actor puntual en sus clases, que sabe aprovechar el tiempo y, sobre todo, que es flexible para la entrega de trabajos, lo cual es un aspecto que es poco abordado en la literatura. Lo anterior quiere decir, que un buen docente es definido, fundamentalmente, desde la perspectiva de la dimensión personal y, posteriormente, de la pedagógica y la disciplinar, aun cuando los resultados de la segunda etapa de la investigación, muestran que un buen maestro no es necesariamente el que mantiene un lazo estrecho con los estudiantes, sino el que logra cautivarlos con su enseñanza a través de estrategias participativas e innovadoras. Sin embargo, es necesario mencionar que los resultados no son definitivos, ya que hace falta un estudio más profundo sobre las prácticas docentes de estos “buenos profesores”, lo cual se realizará en la tercera etapa de esta investigación.

Referencias

- Bain, K. (2005). *Lo que hacen los mejores profesores*. Valencia. Publicaciones de la Universidad de Valencia
- Cabalín, S.D. y Navarro, H.N. (2008). Conceptualización de los estudiantes sobre el buen profesor universitario en las carreras de la salud de la Universidad de la Frontera-Chile [versión electrónica]. *International Journal of Morphology*, 26 (4), 887-892.
- Casero, A. (2010). ¿Cómo es el buen profesor universitario según el alumnado? [versión electrónica]. *Revista Española de Pedagogía*. 68 (246). 223-242.
- Casillas, S. (2006). Percepciones de alumnos y profesores sobre el “buen” docente universitario. *Papeles Salmantinos de Educación*, (7), 271-282.

- Corona, A. (2008). ¿Qué hace al buen maestro? La visión del estudiante de ciencias físico-matemáticas [versión electrónica]. *Latin-American Journal of Physics Education*, 2 (2), 147-151.
- Hunt, B.C. (2009). *Efectividad del desempeño docente. Una reseña de la literatura internacional y su relevancia para mejorar la educación en América Latina*. Santiago. San Marino.
- Lisa, V. y de Rivas, T. (2006). Valoraciones de los alumnos acerca de las competencias del buen profesor. *Alternativas*, 11 (44), 93-112.
- Miron, M. y Segal, E. (1999). El buen profesor universitario tal como lo conciben los estudiantes. *Ethos Educativo*, (20), 35-43.
- Rodríguez, C.L. (2007). El buen profesor: una exploración den estudiantes de arquitectura y odontología de la UAS [versión electrónica]. *Acción Educativa*, (7), 93-102.
- Salazar, S.F. (2006). Hacia una caracterización del docente universitario “excelente”. Una revisión a los aportes de la investigación sobre el desempeño del docente universitario [versión electrónica]. *Educación*, 30 (1), 31-49.
- Villa, A. (2008). La excelencia docente [versión electrónica]. *Revista de educación*, No. Extra 1, 177-212.